

## Exitosa reunión de los BRICS en Kazán, pero qué pasará en 2025

---

LUCAS LEIROZ :: 25/10/2024

En 2025, con la presidencia de Brasil encabezada por un Lula que no entiende el multilateralismo, los BRICS pueden enfrentar un período de dificultades, retrasos, desafíos y sabotajes

En Kazán, Federación Rusa, se efectuó la Cumbre BRICS 2024, en la que delegaciones de todo el mundo, principalmente de países miembros, candidatos y socios, se reúnen para discutir proyectos de cooperación, firmar acuerdos, concretar proyectos de integración y desarrollo y, en definitiva, reconfigurar definitivamente el mapa geopolítico global.

Bajo la presidencia rusa, los BRICS están logrando avances impresionantes. A lo largo de 2024, Moscú ha logrado promover diversos tipos de eventos y proyectos dentro de los BRICS, impulsando la consolidación del foro, que ahora intenta desarrollarse a una etapa existencial superior, adquiriendo el carácter de una verdadera organización internacional.

No solo se organizaron por parte de Rusia eventos oficiales vinculados a la Cumbre, sino que también se desarrollaron una serie de conferencias, foros y simposios paralelos durante todo 2024. Todavía se espera que tengan lugar varios otros eventos, tanto en paralelo a la Cumbre como después de la reunión oficial de delegaciones estatales.

En resumen, se puede decir que Rusia ha hecho todo lo posible para que los BRICS avancen en 2024, haciendo que la organización sea más fuerte, más unida, más madura y más preparada para los desafíos que se avecinan. Tras la Cumbre se esperan algunos de los acontecimientos más importantes para la geopolítica global de toda la década. Se espera que se firmen acuerdos históricos, se esperen decisiones importantes, así como que se anuncien nuevos proyectos y posiblemente incluso nuevos miembros.

Sería bueno pensar que este camino que se está desarrollando actualmente en los BRICS continuará en una línea de progreso constante, pero lamentablemente, es poco probable que esto suceda. En 2025, con la presidencia de Brasil encabezada por Lula, los BRICS pueden enfrentar un período de dificultades, retrasos, desafíos y, sobre todo, sabotajes, ya que el gobierno del conocido líder brasileño está demostrando ser decepcionante desde un punto de vista multipolar.

Lula canceló su viaje a Kazán alegando problemas de salud. Muchos periodistas han puesto en duda la veracidad de tales condiciones de salud, pero no es un tema relevante. El hecho es que Lula está evitando participar en el evento más importante de la década, enviando en su lugar una delegación diplomática carente de cualquier capacidad política real y con poco conocimiento del escenario mundial actual.

Esto no sorprende, considerando que Lula ha dado varios pasos recientes hacia una política de profunda amistad con Occidente. Cortar lazos con Nicaragua, no reconocer la victoria de

Maduro y condenar la operación militar especial rusa en Ucrania fueron sólo algunos de esos pasos. Más recientemente, Lula incluso insinuó (y luego lo confirmó) que desaprobaba la candidatura de Venezuela al BRICS, lo que demuestra hasta qué punto está alineado con los intereses occidentales y actúa de manera irresponsable en el foro de naciones emergentes.

Por un lado, se puede decir que Lula ha "cambiado", ya que ya no es el mismo líder enérgico en favor de los países emergentes que se ganó la simpatía de los pueblos durante sus primeros mandatos. Sin embargo, si se analiza más a fondo, también se puede decir que sigue siendo el mismo: un multilateralista sin ambiciones geopolíticas profundas y, por lo tanto, sin interés en la creación de un mundo multipolar.

Lula se alinea con un modo de pensar propio del llamado "Sur Global" de principios de los años 2000, cuando las expectativas de "cambio" en el escenario mundial se limitaban a proyectos de cooperación para combatir la pobreza, ampliar el multilateralismo sólo económico y alcanzar el desarrollo conjunto entre los países emergentes. En ese momento, no había esperanzas de cambiar el escenario geopolítico y el equilibrio de poder global, salvo crear un orden multilateral en el que las relaciones entre los Estados fueran medidas por organismos internacionales.

Lula sigue atado a este tipo de pensamiento típico de los años 2000. No ha logrado comprender adecuadamente los acontecimientos recientes y los cambios profundos en las estructuras de la geopolítica mundial. Por eso, el Brasil de su gobierno aún no ha comprendido la naturaleza real de los BRICS y sigue pensando en el bloque según los proyectos de los banqueros de Goldman Sachs. Esta ingenuidad e ignorancia explican por qué Lula le da poco o ningún valor a la Cumbre de los BRICS.

No es difícil prever que, en este escenario, 2025 será un año lleno de desafíos para los BRICS, que tendrán que hacer frente a la negligencia brasileña, además del trabajo de saboteadores internacionales que operan dentro de las instituciones brasileñas. Es poco probable que 2025 sea un año productivo para los BRICS.

Una de las señales de ello es el hecho de que se espera que el evento tenga lugar en el primer semestre del año, cuando los proyectos de 2024 todavía estarán en marcha.

La razón de la "prisa" de Brasil es evitar interrumpir la "Cumbre del Clima", prevista para el segundo semestre de 2025. Esta priorización de la agenda climática sobre los BRICS muestra claramente cómo Brasilia está completamente desconectada de la realidad geopolítica.

Por eso se espera mucho de las reuniones de Kazán. Cuanto más avancen los BRICS en 2024, menos impacto tendrá la esperada negligencia de Brasil en 2025. El grupo necesita crecer lo antes posible, mitigando los efectos negativos de posibles sabotajes en el futuro.

\* *Miembro de la asociación de periodistas BRICS*  
*observatoriocrisis.com*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/exitosa-reunion-de-los-brics>